

().

“Asociaciones Nikkei y transnacionalismo”.

Gómez Silvina.

Cita:

Gómez Silvina (2010). *“Asociaciones Nikkei y transnacionalismo”*. : .

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/silvina.gomez/60>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/px4E/EAf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONGRESO NACIONAL ALADAA ARGENTINA
Buenos Aires, 20 y 21 de agosto de 2010
Escuela de Estudios Orientales, Universidad del Salvador

Asociaciones Nikkei y transnacionalismo.

Silvina Gómez - UNLP.

En otras oportunidades hemos profundizado en las prácticas transnacionales existentes en la colectividad japonesa en Argentina, y sobre aquellas que el Gobierno de Japón ha promovido (Gómez, 2008; Gómez y Onaha, 2010). Como señalamos en dichas oportunidades la colectividad japonesa-argentina comparte con la sociedad japonesa y con otras colectividades de origen japonés asentadas en terceros países (Brasil, Perú, Bolivia, México, EEUU y Canadá principalmente) lazos simbólicos y sociales que nos permiten hablar de una comunidad transnacional nikkei.

A partir de estos análisis y por encontrar algunas asociaciones especialmente activas en la construcción de esta comunidad transnacional nikkei, es que reflexionamos sobre la participación desigual en las prácticas transnacionales dentro de un colectivo migrante, tema sobre el cual Alejandro Portes ya llamaba la atención hace una década (Portes 1997). En esta ocasión nos preguntamos acerca de la participación de distintas asociaciones de la colectividad japonesa en la conformación de la comunidad transnacional nikkei, lo cual nos lleva a reflexionar sobre el acercamiento metodológico que tal análisis nos implica.

Con el fin de abordar el fenómeno del transnacionalismo en las asociaciones de inmigrantes proponemos cinco aspectos que consideramos como los de mayor relevancia. La definición inicial de los mismos y el ejercicio analítico de contraste con la realidad que aquí presentamos es el primer bosquejo de esta propuesta metodológica.

La Colectividad Japonesa y sus Asociaciones

La migración Japonesa a Argentina comenzó a fines del S.XX cuando los primeros inmigrantes libres llegaron por vía indirecta desde países limítrofes. La presencia oficial del gobierno de Japón en aquel período era débil. Si bien Argentina y Japón celebraron el primer tratado de Amistad, Comercio y Navegación en 1898, no fue hasta 1902 cuando la representación con sede en Río de Janeiro se hizo cargo de los asuntos en Argentina, y sólo en la década del 20 se instaló en la ciudad de Buenos Aires una representación de dicho país.

Las principales causas de la emigración deben buscarse en las profundas transformaciones económicas producidas en Japón a partir de 1868 con el proceso de conformación del estado nación japonés moderno, que provocó la necesidad en la población que quedó sin tierras, de buscar la posibilidad de obtener recursos trabajando en el exterior.

En estas décadas iniciales, ninguno de los dos gobiernos promovió la migración, constituyéndose éste en un movimiento totalmente espontáneo, estimulado por las prósperas condiciones de la Argentina en las primeras décadas del siglo XX. Incluso fue la llegada de estos inmigrantes libres el factor que determinó la necesidad de designar un cónsul honorario.

En el país del sol naciente se fueron conformando redes de información, promoción y ayuda para los inmigrantes libres. Se incluyeron grupos de estudio que contaban con sus propias revistas, algunas con alcance nacional, y con corresponsales – los propios pioneros que emigraban – informando a posibles interesados sobre las costumbres, forma y costo de vida, posibilidades de trabajo, etc. Estas asociaciones continuaron nucleando a sus miembros en el exterior.

Por otro lado, se conformaron cadenas migratorias, a partir de pioneros exitosos que promovían el viaje de familiares y vecinos de sus mismas aldeas de origen. También es posible observar cadenas de profesionales que fueron creadas en aquellos momentos.

La comunidad japonesa se fue conformando gradualmente y con características propias. Los antecedentes de discriminación y restricciones impuestas a sus connacionales especialmente en Estados Unidos y Canadá, hizo que – en la medida de las posibilidades, trataran de pasar desapercibidos. Si bien en la década de 1910 y 1920 los encontramos concentrados, principalmente en conventillos de la zona de Barracas y la Boca, para 1930 se observa una gradual dispersión hacia los barrios del oeste de la ciudad de Buenos Aires, el gran Buenos Aires y el interior. Desde un comienzo se agruparon de acuerdo a las prefecturas

de origen en los llamados *kenjinkai*, y luego al aumentar la densidad de población de algunas prefecturas se fueron agrupando por pueblos o ciudades de origen en los *sonjinkai*. La más temprana de estas agrupaciones fue la correspondiente a la prefectura de Kagoshima, formada con una cincuentena de inmigrantes llegados en 1908. También se crearon otros tipos de organizaciones que los concentraban en torno a otros intereses, fueran éstos deportivos, religiosos, culturales, económicos o profesionales.

Durante los años 40 el ingreso de nacionales japoneses decreció, incrementándose nuevamente al finalizar la Guerra del Pacífico (Segunda Guerra Mundial para Occidente). En este momento llegaron inmigrantes tanto por vía directa como indirecta, así como libres y contratados. Salían de Japón buscando mejores perspectivas de vida ya que la situación del país en la posguerra empeoró considerablemente. Muchos colonos y soldados que habían estado establecidos en tierras ocupadas fueron repatriados a Japón con sus familias, y esto provocó un abrupto aumento poblacional, que excedió los suministros de alimentos y otros recursos limitados, causando graves problemas sociales.

En 1961 se celebró el Acuerdo de Inmigración entre Argentina y Japón, y dos años más tarde comenzaron a llegar migrantes en el marco de dicho acuerdo. Este grupo fue supervisado por la cancillería japonesa. Sus participantes se seleccionaron entre todos los interesados y recibieron una preparación básica previa. Sin embargo, aún una parte importante de los migrantes del período de posguerra llegaban por fuera de este tratado, ya que contaban con familiares, amigos o vecinos del pueblo de origen, residentes en Argentina, quienes salían de garante en el momento de tramitar el pasaporte, para su traslado e ingreso al país. Entre los que vinieron a través del tratado oficial, la mayoría se estableció en colonias organizadas sobre tierras adquiridas por el gobierno japonés. Los inmigrantes que llegaban por llamado de familiares o amigos se instalaban con estos, trabajaban unos años hasta que aprendían el idioma, las costumbres, un oficio y se independizaban. También hubo situaciones de reemigración desde otros países latinoamericanos, especialmente desde Paraguay, República Dominicana y Bolivia. Estos inmigrantes llegados por vía indirecta se fueron estableciendo donde se encontraban sus paisanos: en tintorerías y áreas floricultoras de la Capital y alrededores.

Las instituciones en sus inicios cumplieron prioritariamente funciones de socorro mutuo, intentando brindar a los coterráneos los servicios que no les proporcionaba la sociedad local, ni su gobierno de origen. Entre estos servicios, al igual que las asociaciones de

otros orígenes, se realizaba asesoramiento jurídico, vinculación con servicios de atención médica, bolsa de trabajo, cursos de idioma español. Indudablemente éste era el lugar donde se concentraba la información sobre el país de origen y se intercambiaba información en general. Esta tendencia duró hasta la década de los 70, momento a partir del cual se puede apreciar un cambio de rol en muchas instituciones. Con el arribo de los inmigrantes de posguerra, cuyas perspectivas eran de asentamiento definitivo, y el progresivo aumento de generaciones nacidas en Argentina, la colectividad creció y fue definiendo su identidad como étnica, a través de un proceso de construcción que tomó elementos de la tradición japonesa tanto como elementos locales. Este fue el resultado de un proceso gradual y no traumático, en contraste con similares transformaciones en Brasil o Estados Unidos¹. Comenzaron a crearse asociaciones con mayor participación de los descendientes y dedicadas a las nuevas problemáticas de la colectividad, y a la difusión hacia dentro y fuera del grupo, de los diacríticos identitarios del mismo. Así hallamos muchas asociaciones que comienzan a dedicarse a la transmisión y enseñanza de la “cultura japonesa” hacia dentro de su comunidad y hacia la sociedad argentina. Se realizan jornadas de difusión cultural con muestras de diferentes artes japonesas tales como Shodo (caligrafía japonesa), Ikebana (arte del arreglo floral), Judo, Aikido, ceremonia del té donde gran parte de la colectividad es expectadora.

Unas palabras acerca del fenómeno del transnacionalismo y su aplicación al caso.

Al hablar de transnacionalismo, debemos volver aunque más no sea brevemente, al concepto de nación. Sobre todo al analizar grupos migratorios contemporáneos, ya que éstas son el origen y el destino de los migrantes. Con el fin de definir este concepto seguimos a Anderson, quien propone considerar a la nación como una “comunidad política imaginada, soberana y limitada”, donde los miembros se suponen con carácter de iguales. Con ellos se comparte una comunidad de lenguaje y de sentimientos hacia la propia nación (Anderson 1993).

¹ Para el caso de Estados Unidos puede consultarse Azuma, E. “Japanese American Historical Overview, 1868-2001”, en *Encyclopedia of Japanese in the America, An Illustrated History of the Nikkei*. Ed. Akemi Kikumura- Yano, Japanese American National Museum, 2002, o Takahashi, J. Nisei/Sansei. Shifting Japanese American identities and politics, Temple University Press, Philadelphia, 1997. Para el caso de Brasil puede consultarse Maeyama, T., *Ibunka sesshoku to aidentiti : Burajiru shakai to Nikkeijin* / Maeyama Takashi cho, Tokyo : Ochanomizu Shobo, 2001.

La perspectiva constructivista utilizada por Anderson a nivel de Nación, también será utilizada por Barth a nivel de grupos étnicos (que nosotros usamos a través de un paralelismo con los grupos migratorios) y varios autores que trabajan procesos sociales transnacionales. La misma brinda al análisis la posibilidad de pensar los procesos como construcciones sociales, pasibles de cambios a través del tiempo, dejando a un lado la visión del sentido común, que espera una inmanencia de rasgos en los procesos sociales.

Una primera definición de transnacionalismo fue brindada por Basch, Glick Schiller y Szanton Blanc. Estas autoras lo definen como “el proceso por el cual los inmigrantes forjan y sostienen relaciones sociales ancladas a múltiples contextos, que ligan la sociedad de origen y la de asentamiento.”² (Basch, Glick Schiller *et al.* 1992). Las mismas autoras señalan que con esta terminología se enfatiza la construcción de campos sociales que atraviesan las fronteras geográficas, culturales y políticas, que muchos migrantes realizan en el presente. El factor clave de la definición es entonces la participación de los migrantes en una multiplicidad de contextos que relacionan a la sociedad de origen con la sociedad receptora.

Con la apertura de esta línea de análisis, se propagaron los estudios acerca de distintos grupos migratorios asentados en diversas localidades del orbe, y con ello las definiciones de los procesos transnacionales o aspectos de estos (Vertovec 2009). Mientras algunas de estas definiciones acentúan el aspecto de la movilidad (Glick Schiller, Basch y Szanton Blanc, 1992; Portes, 1997, 2001, 2005), otras lo hacen con los aspectos económicos (Portes 1997; Portes, Haller *et al.* 2001; Portes, Escobar *et al.* 2005), o sociales y culturales (Faist, 1999, 2006 ; Wessendorf, 2005, 2007) . Nos interesa particularmente la definición que Thomas Faist hace de las comunidades transnacionales como espacios sociales transnacionales, señalando la solidaridad como su recurso primordial, y siendo su principal característica la movilización de representaciones colectivas a través una red de fuertes y densos lazos sociales y simbólicos, que dan lugar a altos niveles de cohesión social y un repertorio común de representaciones colectivas y simbólicas. (Faist 1999), 2006)

En otras oportunidades hemos profundizado en las prácticas transnacionales existentes en la colectividad japonesa en Argentina, y sobre aquellas que el Gobierno de Japón ha promovido (Gómez, 2008; Gómez y Onaha, 2010). Cómo señalamos en dichas oportunidades la colectividad japonesa-argentina comparte con la sociedad japonesa y con otras colectividades de origen japonés asentadas en terceros países (Brasil, Perú, Bolivia, México,

² Traducción de la autora.

EEUU y Canadá principalmente) lazos simbólicos y sociales que nos permiten hablar de una comunidad transnacional nikkei. Esta afirmación que hacemos se basa principalmente en el análisis de prácticas individuales, actividades institucionales que diversas asociaciones de inmigrantes organizan, una política flexible de trabajo temporario para descendientes de japoneses que el gobierno de dicho país ha promovido durante las últimas dos décadas, y un sutil y no poco contradictorio reconocimiento por parte de dicho gobierno hacia sus “comunidades emigradas” que versa entre el apoyo a las mismas por reconocer la propia participación activa en su emigración y la ayuda mediante acciones de cooperación internacional, aunque especialmente diseñadas para estas poblaciones.

A partir de estos análisis y por encontrar algunas asociaciones especialmente activas en la construcción de esta comunidad transnacional nikkei, es que reflexionamos sobre la participación desigual en las prácticas transnacionales dentro de un colectivo migrante, tema sobre el cual Alejandro Portes ya llamaba la atención hace una década (Portes 1997). En esta ocasión nos preguntamos acerca de la participación de distintas asociaciones de la colectividad japonesa en la conformación de la comunidad transnacional nikkei, lo cual nos llevó a reflexionar sobre el acercamiento metodológico que tal análisis nos implica.

Aspectos metodológicos

Tal como se mencionaba anteriormente la asociatividad de la colectividad japonesa ha sido muy relevante. Si bien el total de japoneses y sus descendientes para 1990 eran de alrededor de 50 mil personas (Lépore and Maletta 1990), las asociaciones creadas por ellos superaban las 3 centenas, aunque la existencia de algunas de dichas agregaciones fueran no sólo informales, sino efímeras.

Durante la investigación no se intentó hacer un relevamiento exhaustivo de dichas asociaciones o su situación, sino que a través de una metodología cualitativa se abordaron algunas instituciones, que se estudiaron con diferentes grados de profundidad. El relevamiento de información sobre esas instituciones fue abarcado desigualmente, de acuerdo a las posibilidades reales de acceso a sus diferentes ámbitos, entre los que contamos con la posibilidad de presenciar eventos, actividades cotidianas y reuniones y asambleas. Otra problemática se presentó por el desigual acceso a las actas y otros documentos que no

siempre se hallaban disponibles para la consulta, debido a trabas formales –idioma- e informales –poca disposición para mostrarlas.

Las principales técnicas utilizadas fueron las entrevistas, y el análisis de fuentes primarias (actas, boletines informativos, pasquines, sitios web). En menor medida se realizaron observaciones. Las mismas tuvieron lugar en diversos ámbitos, mientras en algunas se han realizado observaciones del funcionamiento de la asociación, la comisión directiva y eventos de la misma, de otras sólo se accedió a eventos públicos.

Estamos evaluando la incorporación al análisis de aquellas instituciones en las cuales no realizamos observaciones, aunque fueron mencionadas en las entrevistas o contamos con gran cantidad de información por fuentes primarias.

Como señalamos anteriormente, con el objetivo de realizar el análisis de la participación de las asociaciones de inmigrantes y sus descendientes en el fenómeno transnacional, desglosamos aspectos en los que este fenómeno se manifiesta en dichas instituciones.

Estos aspectos que elegimos son aquellos que consideramos relevantes en la construcción de una comunidad transnacional, aunque hay otros que en esta instancia no mencionamos debido a que no tienen una relación directa con las asociaciones, si bien la pueden tener con miembros de las mismas (por ejemplo los viajes al país de origen).

1. El discurso “transnacional”

En primer lugar analizamos la utilización de un “discurso transnacional”. Entendemos que un discurso de estas características es aquel que fomenta el desarrollo de la comunidad transnacional, incluyente de sectores de diferentes países, aunque excluyente en cuanto al origen étnico. Este discurso no sólo se hace relevante debido a que supone la participación en una comunidad transnacional, sino que su rol más significativo esta dado por actuación en la construcción de la misma.

Por otro lado debemos considerar las consecuencias del discurso transnacional hacia el interior del grupo: la construcción de la comunidad transnacional se convierte en un campo en el que se dirimen silenciosas luchas de poder. El conformar una comunidad transnacional implica “dar cuenta” de las acciones a agentes externos (otras asociaciones, federaciones,

gobiernos, fundaciones, etc.). Los discursos de elite de distintas asociaciones buscan la legitimidad interna de su representación por medio de dicho accionar externo.

El uso de las palabras en el discurso tampoco debe pasar desapercibido. La definición de un nosotros inclusivo o exclusivo de los actores transnacionales es importante al momento de analizar el discurso transnacional. Para nuestro caso, en el ámbito de la expresión formal se utiliza el vocablo “Nikkei”, y el de “comunidades japonesas emigradas”, aunque en la expresión informal oral puede usarse como sinónimo el término “japonés”, e incluso “japo”. Resta ver, según el caso, si estos vocablos son usados para designar la comunidad transnacional, la nacional o la local.

2. Miembros en el exterior

La membresía de las instituciones suele estar formalmente limitada a determinados grupos, e informalmente aún más limitada –si bien en lo formal algunas asociaciones tienen muy pocas restricciones para la incorporación de miembros, en la práctica las restricciones aumentan considerablemente.

La pérdida de membresía formal también suele estar formalmente definida en los estatutos, aunque ésta no implica necesariamente el cese de la relación de la persona con la institución. En esos casos, resta analizar la calidad de la participación de estas personas en las actividades de las instituciones.

También existen casos en que la asociación prevee ausencias prolongadas del país por parte de sus socios, e incluye figuras formales para estas ocasiones, lo cual nos lleva a pensar en una amplitud del concepto de socio, que trasciende fronteras nacionales. Toma relevancia la categoría que se destina a dichos miembros, si ésta existe.

Por último, debemos distinguir entre aquellas asociaciones en las cuales estos miembros aún participan activamente y aquellas en las que sólo mantienen la categoría de miembros pero no desarrollan actividades.

3. Relaciones institucionales transnacionales

La existencia de actividades conjuntas con instituciones o personas de Japón o de otras colectividades japonesas nos remite a los lazos sociales y simbólicos que construyen a la comunidad transnacional. Asimismo es plausible el análisis de las redes de instituciones y la densidad de las mismas.

Este aspecto es bastante amplio, ya que dentro de él encontraremos vínculos con Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), Fundaciones, Museos, instituciones paragubernamentales, escuelas, empresas e individuos, por lo que requiere un cuidadoso examen de los objetivos de la relación, la calidad de la misma, así como de su actividad, y los recursos humanos, económicos y de otros tipos que implique.

Prestaremos especial atención a las acciones referidas al intercambio de personas que constituyen parte de la red primaria sobre la cual se alza la comunidad transnacional nikkei.

4. El financiamiento transnacional

En cuarto lugar focalizamos la atención en la búsqueda de financiamiento transnacional por parte de las asociaciones. Aunque este ítem podría ser subordinado al aspecto anterior no lo consideramos de ese modo ya que no necesariamente involucra activamente a las partes en proyectos en común.

Sin embargo debemos considerar que necesariamente la financiación de proyectos implica una legitimación de la parte proveedora de las acciones financiadas en dichos proyectos, lo cual va de la mano de intereses ideológicos, políticos, económicos, etc.

El análisis crítico del discurso acerca de las acciones de financiamiento, tanto por la parte proveedora como la receptora no debería pasarse por alto, si este existiera.

5. Relaciones con los gobiernos de origen

Por último analizaremos las relaciones con los gobiernos de nivel local, prefectural y nacional. Veremos por un lado la recepción de los programas que dichos gobiernos articulan, y por otro los reclamos, pedidos y proyectos que surgen de las asociaciones y que tienen a los

gobiernos como socio. Este ítem indiscutiblemente incluye parte del anterior, pero no la totalidad, y en el análisis se propone detallar las superposiciones surgidas.

Como en el ítem anterior, es esperable que los intereses ideológicos, económicos y políticos tomen relevancia.

Las Asociaciones “Nikkei” en el escenario actual

Dado que el aspecto transnacional no surgió al inicio de la investigación, sino en el transcurso de la misma, y debido a la elección de profundizar en algunas asociaciones y en otras no, la información con la que contamos no es uniforme para todos los casos. Sin embargo haremos un análisis comparativo lo más exhaustivo posible, con el fin de evaluar el nivel de participación transnacional de las asociaciones elegidas. Abordaremos dicha empresa con la pretensión de comprender las particularidades del modo en que asociaciones de inmigrantes y fenómeno transnacional se tocan, pero sin ánimos de buscar resultados estadísticos.

Asimismo, y como señalamos más arriba, el contraste con una porción de los datos de la investigación, esperamos nos ayude a evaluar la herramienta metodológica propuesta.

Asociación Nipona Universitaria La Plata (ANULP)

La Asociación Nipona Universitaria La Plata es una asociación de estudiantes y egresados universitarios creada en 1977 en la ciudad de La Plata, que tiene entre sus servicios un “Pensionado para estudiantes nikkei”.

1. El discurso “transnacional”

El *discurso* en esta institución es ambiguo. Demarca manifiestamente el adentro y el afuera de la colectividad, donde los miembros tienen amigos “de adentro”: los “japo”, y “de afuera”, los de la facultad principalmente. Donde se mantienen valores “japos” o “argentinos”. El nombre de la Asociación hace alusión a una relación con el origen japonés, y el nombre de la residencia estudiantil vuelve sobre el origen, aunque de un modo más amplio, porque el término nikkei, como analizamos en otras ocasiones (Gómez 2007, Gómez y Onaha, 2010) no

sólo se refiere a aquello relacionado al Japón. En muchas ocasiones se define lo “nikkei” como descendiente de japonés, pero este término va mas allá de esa definición, los engloba en una identidad que los relaciona con el país de origen, esfumando los detalles y especificidades del proceso migratorio mismo, de las diferencias regionales, y las corrientes migratorias, y hasta de los lugares de asentamiento. Es decir que unifica, al menos en el discurso, la experiencia de ser “japonés viviendo en el exterior”. Esto es parte y consecuencia de la construcción identitaria que se da en torno al origen japonés, alrededor del cual se construye lo que en términos de Anderson sería una “comunidad imaginada”, aunque no como nación ligada a la tierra en la cual se vive, o con ideas de soberanía, sino que se imagina una comunidad supranacional, o transnacional, con un vínculo a un territorio en ocasiones casi mítico, y con costumbres que se recrean y reconstruyen incesantemente. Asimismo es el vocablo elegido por el Gobierno de Japón para referirse a los miembros de las “comunidades emigradas”.

El uso que se hace de este término en ANULP no es reiterado, sino que podemos decir que es ocasional. No suele aparecer en las actas o las conversaciones entre miembros. Aunque no tiene el mismo peso discursivo que “Nikkei”, en esta asociación aparece reiteradamente el término “japonés”, que también unifica experiencias migratorias y dirige la mirada hacia afuera, aunque lo hace principalmente al país de origen, por lo cual no podemos hablar de un discurso transnacional activo.

2. Miembros en el exterior

La membresía de esta asociación en lo formal es exclusiva de jóvenes “japoneses, descendientes de japoneses y argentinos que compartan los fines de la institución”, aunque en lo informal sabemos que sólo son miembros los jóvenes japoneses hijos de inmigrantes (no se incluye a los trabajadores que temporalmente están asentados en Argentina) y los descendientes de inmigrantes japoneses, sean de nacionalidad argentina, o de otros países latinoamericanos. No tenemos conocimiento de jóvenes argentinos que hayan accedido a la categoría de socios activos.

A aquellos socios que por razones de trabajo o estudios (becas) se van del país por períodos mayores a un año, se les designa como socios Justificados. Esto implica que mantienen su categoría como socios activos, pero que no deben pagar la cuota social por el tiempo que permanezcan fuera. También el egresar de la carrera universitaria o abandonar

los estudios supone un cambio de categoría en la membrecía (de socio activo a egresado) y un cese de la obligación del pago mensual.

Estas dos categorías de miembros no implican una desvinculación formal con la institución. En la base de datos de la institución actualizada al año 2003³, de 393 socios, 30 se hallaban en Japón, 15 en Paraguay, 8 en Perú, 2 en Brasil, y 3 en otros países, por lo que hayamos que alrededor del 20% de los socios vivían fuera de Argentina. La participación de estos miembros en las actividades de la institución es pasiva, pero consideramos que la sola permanencia del vínculo supone en cierta medida el reconocimiento del enlace transnacional. De hecho, en lo cotidiano, esos miembros que viven fuera del país son hermanos, amigos, conocidos, ex compañeros de los que permanecen en Argentina, y con ellos establecen relaciones sociales y redes de información, que en esta instancia no profundizamos ya que no son promovidas por la institución. Sólo queremos destacar que el reconocimiento del enlace transnacional colabora en la construcción de dicha comunidad, aunque la misma no sea fomentada activamente.

3. Relaciones institucionales transnacionales

Entre las actividades de la Asociación Nipona Universitaria La Plata encontramos como las más importantes aquellas de carácter social y deportivo. Existe en la institución un calendario que año a año se sigue y actualiza de acuerdo a las posibilidades económicas, edilicias, y horarias de la asociación y sus miembros. Los asados de ingresantes y de fin de año son los eventos sociales que cada año se repiten sin falta, en parte como respuesta a los reclamos de las “viejas generaciones”. Las actividades son en su gran mayoría de corte local y regional (torneos de fútbol, de vóley, fiestas, asados, etc.) a pesar de que su membrecía como ya establecimos es de carácter nacional e internacional. Las instituciones con las cuales se establecen los vínculos más fluidos son otras asociaciones de estudiantes universitarios (CEUAN, NICHIA GAKUIN), y otras asociaciones de la colectividad japonesa argentina (AJLP, Jose C. Paz, Florencio Varela, COA, AJA, KYOREN son las principales).

Las actividades relacionadas a instituciones transnacionales son escasas y en general tienen que ver con las Convenciones Panamericanas Nikkei, de las cuales o bien toman

³ Desde ese año y hasta el presente conocemos de al menos 10 casos de miembros egresados, o justificados que no se contabilizan en los datos expuestos, pero no se han agregado ya que deformarían la relación entre número de asociados y número de socios fuera.

conocimiento de la invitación, o en raras ocasiones designan miembros para la asistencia a las mismas.

4. El financiamiento transnacional

La búsqueda de financiamiento de ANULP se ha realizado generalmente entre sus miembros y las colonias japonesas cercanas a la ciudad de La Plata, donde la institución se asienta.

Sin embargo en la creación de la institución se solicitó ayuda económica a la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA), órgano del gobierno japonés, para la compra del predio y la construcción de la residencia estudiantil. Esta asistencia se concretó en el año 1979, y luego con los años se repitió intermitentemente en pequeñas ayudas para mantener las instalaciones. Igualmente el grueso de los gastos de la institución han sido cubiertos por las entradas de dinero de sus actividades, y de colaboraciones personales de miembros de la colectividad, mayormente de aquellos que residen en las colonias cercanas y se ven más beneficiados con las actividades de la institución.

No tenemos conocimiento de que se hayan establecido contactos con fines económicos con otras instituciones transnacionales, fundaciones o gobiernos.

5. Relaciones con los gobiernos de origen

Como mencionábamos anteriormente existe relación con el Gobierno de Japón, aunque la misma ha ido cambiando a través del tiempo. La relación más fluida ha sido con la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA), un organismo paragubernamental, que mediante un programa destinado a las colectividades japonesas asentadas en países subdesarrollados, otorga financiamiento para distintas acciones. Antiguamente este organismo era constitutivo del gobierno japonés, y fue el que financió la compra y construcción de la sede de la asociación.

Con este organismo, que provee becas para jóvenes “nikkei” se han mantenido relaciones prolongadas en el tiempo. De este modo ANULP difunde actividades de JICA como son las becas mencionadas anteriormente, y JICA ha colaborado en distintas actividades de la asociación, por ejemplo con el envío de profesores de idioma japonés.

A partir del año 2006, este organismo cedió la propiedad del predio de ANULP al Centro de Cultura e Idioma Japonés en la Argentina, KYOREN, para que éste lo administre en conjunto con ANULP, por lo que la relación entre ambas organizaciones ha disminuido desde entonces.

Centro Nikkei Argentino (CNA)

El Centro Nikkei Argentino es una organización creada en 1985 por jóvenes descendientes de japoneses de distintas regiones de Argentina. La misma tiene sede en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Así explica el nombre elegido:

“Centro Nikkei Argentino: Centro (porque agrupa) Nikkei (su traducción literal es descendientes de japoneses) y Argentino (porque son nikkei en Argentina)” (extraído del sitio web: <http://www.centronikkei.org.ar/cna/index.htm>)

1. El discurso “transnacional”

El discurso de esta institución apunta a la construcción de un “nosotros” nikkei. El uso de este vocablo, que ya figura en el nombre de la asociación, es constante y hace referencia a todos los descendientes de japoneses, diluyendo las posibles diferencias, incluyendo las de nacionalidad. Asimismo edita una publicación mensual llamada Nikkei Argentino, en la que divulga toda aquella información de posible interés para los japoneses y descendientes en Argentina. Hay gran cantidad de información sobre actualidad de la sociedad japonesa: aspectos culturales, políticos, económicos, legales. Las noticias relativas a los eventos transnacionales son destacadas, y tratadas con detalle siempre que uno de estos acontecimientos tiene lugar.

2. Miembros en el exterior

No conocemos si los colaboradores en el exterior tienen un rol formal como miembros de la institución. Sin embargo, y más allá de la formalidad del vínculo, existe relación con varios colaboradores residentes en Japón, que regularmente envían contribuciones a las publicaciones de este centro. Las mismas versan sobre temas relativos a la sociedad japonesa, su cultura, su actualidad, las actividades de los nikkei, la situación de aquellos que residen en Japón, etc.

3. Relaciones institucionales transnacionales

Entre las actividades de carácter local de esta institución encontramos el dictado de cursos de idioma y cultura japonesa, organización de espectáculos de música, danza, artes marciales y otros artes del país nipón.

Por otro lado, como mencionamos anteriormente, esta institución edita un periódico mensual en formato papel y digital, que difunde información de interés de la colectividad “nikkei” en Argentina. También edita en formato digital notas semanales sobre temas de interés acerca de la sociedad japonesa actual, la colectividad japonesa en Argentina, y logros argentinos relacionados a Japón.

Desde su creación el Centro Nikkei Argentino participa activamente de actividades relacionadas a la conformación de una comunidad transnacional: es miembro de la Asociación Panamericana Nikkei⁴ (APN), entidad internacional de carácter panamericano que nuclea a los nikkei desde 1982, y de la Unión Internacional de Clubes e Instituciones Nikkei (UNICIN) que desde el año 1997 nuclea a clubes e instituciones de Argentina, Brasil, Paraguay y Perú. Tendiente a este objetivo también “El CNA coordina las delegaciones argentinas en las Convenciones Panamericanas Nikkei (COPANI) en donde los participantes se encuentran para analizar y debatir temas de interés general concernientes a los nikkei panamericanos” y las delegaciones argentinas en los encuentros de la Cofraternidad Deportiva Nikkei, que se constituyen como los eventos deportivos de mayor envergadura en el seno de las colectividades nikkei panamericanas.

Desde 1988 y hasta el año 2000 esta asociación organizó la Convención Nacional Nikkei (CO.NA.NI.), cuyos fines estaban definidos como el “encuentro de todos los nikkei argentinos en busca de incrementar las relaciones, y de este modo fomentar una mejor comunicación en beneficio de la colectividad”. Los temas centrales de discusión a través de los años tuvieron que ver con esos objetivos: En 1988: Integración y programación de los nikkei argentinos; En 1990: Conflictos actuales de la colectividad nikkei; En 1993: El nikkei dentro y fuera de la colectividad; En 1995: El nikkei y su visión hacia el futuro; Y en 2000: Unidos, por una comunidad para todos.

A partir del año 2000 el CNA participa en los intercambios internacionales de jóvenes nikkei, que se comienzan a organizar en distintos países de América, y en el año 2008

⁴ La convención Panamericana Nikkei reúne a instituciones y personas “nikkei” de Argentina, Brasil, Bolivia, Canadá, Chile, Colombia, Estados Unidos, Japón, México, Paraguay, Perú y Uruguay.

organiza el primer Intercambio Internacional de jóvenes nikkei “Dale 08”, al que asistieron 37 jóvenes de entre 18 y 35 años de Perú, Brasil, México y Paraguay. Esta experiencia se volvió a repetir en los 2 años subsiguientes, aumentando la cantidad de participantes y los países involucrados. La misión de estos intercambios, según sus organizadores, es “facilitar herramientas, expandir los círculos de conocimientos, formar lazos y motivarse para crear generadores de cambio entre los jóvenes en Argentina y en el exterior”. Claro que siempre estamos refiriéndonos a jóvenes nikkei.

4. El financiamiento transnacional

El conocimiento obtenido de esta área de la institución es superficial. Sin embargo sabemos que el CNA mantiene relaciones con distintas organizaciones, fundaciones y organismos del gobierno de Japón, algunas de las cuales les han brindado becas para que miembros de la asociación participen de actividades llevadas a cabo en Japón o terceros países. Asimismo la institución ha recibido a jóvenes voluntarios japoneses que a través de JICA colaboran con la institución, lo cual representa una ayuda a la institución, aunque no necesariamente monetaria.

5. Relaciones con los gobiernos de origen

La relación con el gobierno de Japón es fluida, realizando actividades conjuntas varias veces por año, a través de sus distintos órganos presentes en Argentina: La Embajada de Japón, el Centro Cultural de la Embajada y la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA). Como mencionamos previamente el gobierno de Japón ha otorgado becas a miembros de esta institución, y en ocasiones ha solicitado que la asociación realice preselecciones para otorgar becas de estudios al país nipón. El CNA también recibe voluntarios seleccionados a través de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón, que llegan a Argentina con el fin de colaborar en las instituciones “nikkei” que lo solicitan.

En cuanto a las relaciones diplomáticas, el CNA organiza actividades de bienvenida y de despedida de embajadores japoneses, y diplomáticos de este país participan de las cenas de camaradería que se realizan anualmente. En el año 1999 el Centro Nikkei Argentino fue distinguido con el diploma al Mérito por el Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno del Japón. Asimismo muchas de las actividades culturales y sociales que la institución organiza cuentan con el auspicio de la Embajada, e incluso con la presencia del embajador.

Consideraciones finales.

En primer lugar debemos señalar que nos la herramienta metodológica propuesta nos ha servido como modo de abordar los datos empíricos de las asociaciones de inmigrantes, sobre todo en vistas a un análisis de sus actuaciones en la comunidad transnacional. En este sentido, los aspectos tomados parecen ser efectivos para ordenar de modo general y particular las prácticas transnacionales no sólo a nivel institucional, sino también a nivel comunidad, lo cual constituirá parte del siguiente tramo analítico. La construcción de esta herramienta, que aún inacabada, proponemos, nos ha requerido un constante contraste con la base empírica de la cual disponemos, y por ello queda abierta a futuros ajustes y mejoras, a medida que se agreguen asociaciones en el análisis, o se aplique a otras comunidades.

Por otro lado, respecto al análisis del caso, y a pesar de que sólo se trata de 2 instituciones, podemos visualizar el alto contraste entre las prácticas y discursos de ambas respecto a la comunidad transnacional de la que participan.

Precisamente este es un punto de avance de la investigación. La hipótesis inicial de la cual partimos al analizar estas instituciones era que algunas asociaciones participaban en la construcción de una “comunidad transnacional nikkei” mientras otras sólo miraban de lejos. Tras este análisis, aunque elemental, hallamos que la participación, si bien, en calidad y cantidad es diferente, existe en ambas instituciones. Aunque ANULP está claramente más enfocada a las actividades locales y regionales, y el CNA a las actividades de carácter nacional y transnacional, ambas comparten elementos de un discurso transnacional, aunque usado en distinta medida, y participan de actividades que trascienden las fronteras nacionales.

Respecto de la utilización de este discurso transnacional, logramos establecer distinciones en tanto algunas fomentan activamente la construcción de una comunidad transnacional, mientras que otras sutilmente colaboran, incluso involuntariamente. Respecto a las actividades, es aún más claro quienes tienen como objetivo la construcción de una comunidad transnacional y quienes sólo participan en la misma. De la mano de esta distinción se declara un análisis necesario, aunque todavía pospuesto, de la búsqueda de poder y legitimidad dentro de la colectividad japonesa.

Bibliografía

- Anderson, B. (1993). Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo. México, Fondo de Cultura Económica.
- Basch, L., N. Glick Schiller and C. Blanc Szanton (1992). Towards a transnational perspective on migration: Race, ethnicity, and nationalism reconsidered. Annals of New York Academy of Science. New York. **645**.
- Faist, T. (1999) Transnationalism in international migration: Implications for the study of citizenship and culture. Working Papers WPTC-99-08,
<http://www.transcomm.ox.ac.uk/working%20papers/faist.pdf> 19/06/08
- Faist, T. (2006). The transnational social spaces of Migration. Center on Migration, citizenship and development, working paper 10, Bremen.
- Gómez, S. (2008) Historias Nikkei, historias transnacionales. IX Congreso Argentino de Antropología Social, Sitio Web del Congreso.
- Gómez, S y C. Onaha. "El abordaje de las redes transnacionales de la colectividad Argentino-Japonesa. - El caso de la diáspora Okinawense". Presentado al Simposio Internacional: "Perspectivas de la diáspora nikkei. Japón, México, América", Ciudad de México, 22 de Marzo de 2010. En prensa.
- Lépore, S. and H. Maletta (1990). "La Colectividad Japonesa en la Argentina." Estudios Migratorios Latinoamericanos 5(15-16): 425-520.
- Portes, a. (1997) Globalization from Below: The Rise of Transnational Communities. Working Papers WPTC-98-01,
[^http://www.transcomm.ox.ac.uk/working%20papers/portes.pdf](http://www.transcomm.ox.ac.uk/working%20papers/portes.pdf)
- Portes, A., C. Escobar and A. Walton Radford (2005). Immigrant Transnational Organizations and Development: A Comparative Study. The Center for Migration and Development Working Paper Series, 05-07, Princeton University.
- Portes, A., W. y. Haller and Guarnizo (2001). Transnational Entrepreneurs: The Emergence and Determinants of an Alternative Form of Immigrant Economic Adaptation. Working Papers WPTC-01-05, Princeton University, disponible en: <http://www.transcomm.ox.ac.uk/working%20papers/portes.pdf>.
- Vertovec, S. (2009). Transnationalism. New York.